

REFORMA

DE LA

BENEFICENCIA DOMICILIARIA MUNICIPAL

DE MADRID

---

PROPOSICIÓN

PRESENTADA AL AYUNTAMIENTO

POR EL CONCEJAL

Don José Sánchez Anido



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

TELÉFONO NÚMERO 551

1905

FM  
351







REFORMA  
DE LA  
BENEFICENCIA DOMICILIARIA MUNICIPAL  
DE MADRID

---

PROPOSICIÓN  
PRESENTADA AL AYUNTAMIENTO

POR EL CONCEJAL

Don José Sánchez Anido



MADRID  
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11  
TELÉFONO NÚMERO 551

1905





AYUNTAMIENTO DE MADRID

ANEXO

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA MUNICIPAL

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA MUNICIPAL

PROPOSICION

PROPOSICION DE LEY

PROPOSICION DE LEY

PROPOSICION DE LEY







En la organización de la Beneficencia domiciliaria de Madrid se observan notables deficiencias, que conviene corregir para hacerla más provechosa. La caridad privada fluye por cauces que no llegan á la verdadera miseria, que se ve aliviada tarde y mal, mientras los mendigos de profesión reciben, á manos llenas, lo que la pereza y la inconsciencia les entregan, y que debía pasar á poder del verdadero pobre.

Esparcidas en todo Madrid las instituciones benéficas, sin un lazo común que las una, son pasto de los mendigos profesionales que acuden á varias al mismo tiempo, privando de este modo de sus auxilios al necesitado, que, ó ignora su existencia, ó se ve postergado ante las demandas de los primeros, impidiendo esa falta de unión que aquéllas puedan informarse con exactitud de las verdaderas condiciones de los que solicitan socorros.

Las personas caritativas no conocen las necesidades que desean satisfacer, ni saben cómo buscar al verdadero pobre, y cansadas de inútiles investigaciones (cuando se toman el trabajo de hacerlas), concluyen por depositar su óbolo en la primera mano que se alarga en demanda de caridad, y en vez de contribuir al sostenimiento de una institución altamente provechosa, ó de crear otras en armonía con nuevas necesidades, favorecen espléndidamente á determinadas institucio-





nes, que sobre ser casi siempre las mismas, por ser las más conocidas ó amparadas, no suelen ser las que prestan mayor utilidad en el remedio de la pobreza.

\*  
\* \*

Esa carencia de un vínculo común, que enlace los esfuerzos de las instituciones benéficas, favorece, sobremanera, el florecimiento de la vagancia cubierta con los harapos de la miseria, enfermedad social que sería combatida con éxito, mediante una organización de la Beneficencia, en que todos los elementos sociales interviniesen directamente con su esfuerzo, con su dinero y con su inspección en íntima alianza con la Administración pública, que podría ayudar con los medios permanentes de que dispone, como son, entre otros, los médicos, los administradores y las medicinas.

Ocorre, sin embargo, que por desconocimiento de la realidad, por una excesiva desconfianza en la acción individual, ó por cualquiera otra causa, la Administración pública ahoga las energías de la Sociedad cuando intenta protegerlas. Así sucede que al dar participación á los elementos sociales para la realización de un fin de carácter general, lo verifica sometiéndolos á una acción absorbente por parte de la autoridad, que hace irrisoria esa intervención, reduciéndolos á una humilde dependencia.

Tal ocurre con las Juntas administrativas de las Casas de Socorro. Creadas para dar participación á los vecinos en la Beneficencia domiciliaria de Madrid, ofrecen como primer obstáculo para este fin, el hecho de que es el Ayuntamiento, á propuesta de los Presidentes de dichas Casas, quien las nombra.

Como se ve, no existe elección por parte del vecindario, sino nombramiento hecho por la autoridad. Esta es la primera negación de la intervención social en las Juntas de Distrito, facultadas para el ejercicio de la Beneficencia domiciliaria.



Es de notar, que para el cargo de Vocal-Visitador en estas instituciones, hacen falta dotes de actividad y de sacrificio, que son poco comunes, y que, por lo tanto, no puede discernir en un Distrito una persona sola, aunque tuviese en él muchas relaciones de amistad.

Hemos visto que los vecinos no intervienen en la designación de los Vocales. En el funcionamiento de las Juntas, tampoco intervienen, llegándose al extremo de que hasta las facultades de los Vocales nombrados están limitadas por las atribuciones del Presidente, (que más bien que éste nombre le corresponde el de Jefe, pues está revestido de autoridad delegada, que pesa sobre la Junta, la cual carece de medios para exigirle la observancia del Reglamento.

Si el Presidente se ajusta á él, es por inclinación de su voluntad, no por moderación de su arbitrio realizada por la Junta. De hecho puede no convocarla, no dar posesión á los Vocales electivos que pudiese haber, y, en general, infringir las demás obligaciones reglamentarias. Porque, ¿á quién acudirán los Vocales en ese caso con probabilidades de éxito?

¿Podrá extrañarse después de lo dicho, que los vecinos hayan retirado su apoyo á las Juntas oficiales de Distrito, y lo presten en cambio á otras Juntas de carácter particular? Claro está que no es imputable tal situación al Ayuntamiento, cuyo celo se prueba considerando las grandes sumas que dedica á las atenciones benéficas. En la defectuosa organización de la Beneficencia domiciliaria está el mal, y á ella ha de referirse la reforma, que no alcanza sustancialmente á las Casas de Socorro, en las que las Juntas de Distrito tienen su domicilio, y deben seguir teniéndolo.

Divorciado el público de las Juntas, arrastran éstas una vida lánguida, por punto general, no viven en contacto con él, y se ven imposibilitadas de realizar su misión por excelentes que sean sus propósitos.

Una medida radical se impone. De no adoptarla enlazando los esfuerzos de la sociedad y el Municipio, es preferible su-





primir las Juntas de Distrito, ayudando á la sociedad para que organice la beneficencia por sí misma. Siguiendo como hasta aquí no saldremos del engaño en que vivimos, y sere-  
mos un obstáculo para el bien.

\*  
\* \* \*

Es indispensable, por tanto, una reforma. Hay que dar nueva vida á estos organismos. Hay que infundirles nueva savia. Son edificios en ruina, que tienen algún material aprovechable para la nueva construcción, y á los que hay que aportar materiales nuevos, desechando los que sean inservibles.

Es muy buena la actual división de la Beneficencia en distritos; es admirable en principio el criterio de dar participación al vecindario en el funcionamiento de la misma, y son muy justas la mayor parte de las atribuciones concedidas á las Juntas de Distrito. Estas son las bases que conviene aceptar.

Pero es necesario hacer subdivisiones en los distritos, dar efectividad á la intervención de la sociedad en la beneficencia, y crear nuevos organismos que la encaucen y dirijan. Estas son las bases de la reforma.

La organización de nuestra Beneficencia domiciliaria Municipal está basada en el famoso sistema de Elberfeld (Alemania), (1) que se funda en dos admirables principios: el de asegurar la buena aplicación del socorro mediante una activa y hábil información, y entregarlo al necesitado por persona que se presente á él en concepto de amigo, pues la caridad verdadera no sólo atiende á la necesidad física, sino que procura no lastimar la dignidad de nuestro semejante que se ve reducido á la indigencia.

(1) En Septiembre de 1902 se celebró en Elberfeld, ciudad importante de la Prusia Renana el cincuentenario de la formación del Reglamento de la Beneficencia domiciliaria.



Quizá también allí se necesite una reforma; pero el sistema administrativo del Imperio y el tradicional respeto que los alemanes profesan á la ley, ofrecen mayores garantías para el serio funcionamiento de la Beneficencia.

Ya hemos dicho que las Juntas de Distrito no tienen la representación de la sociedad, por lo cual ésta no se interesa en su progreso. Ahora, en virtud de otra proposición que he tenido el honor de presentar, intervienen en cada una dos representantes de las Sociedades obreras, y dos de los suscriptores de dichas instituciones, cuya intervención por su celo, su actividad y su rigor en la observancia del Reglamento, ha producido excelentes resultados.

Pero no es bastante. Es preciso que la sociedad toda intervenga mediante la representación de sus diversos elementos, y hacer confluir la caridad en un punto desde el cual se derrame en riego benéfico por los desolados terrenos de la miseria. Los propietarios, los industriales, las sociedades obreras, los hombres de ciencia, los literatos, la prensa, los maestros, las sociedades benéficas, que así se relacionarán entre sí; las Juntas de Damas, las Sociedades de Recreo, deseosas en muchos casos de prodigar la caridad; los escolares, cuyos impulsos generosos deben ser encauzados, y á quienes debe educarse en la práctica de la solidaridad social, para que entren en las luchas de la vida, penetrados de sus deberes para con sus semejantes: estos y otros elementos interesados en el bienestar social deben realizar por sí mismos la beneficencia y estar representados en las Juntas de Distrito.

Al lado de estos organismos debe estar el Ayuntamiento, proporcionándoles los medios permanentes de que dispone: sus médicos, sus empleados administrativos y la subvención con que hoy les ayuda. Debe ser la alianza de la Corporación Municipal y la Sociedad, no la sumisión de ésta, que por no tolerarla abandonó á la Corporación en su obra benéfica.

¿Hay un medio de realizar este propósito? Que el Presiden-



te de la Junta sea elegido por la misma, y así se verá residiendo por ella si no cumple sus deberes. La Junta tendrá por ese procedimiento amplia libertad en sus funciones, y no se verá ahogada, como hoy ocurre, por la acción oficial.

Para el buen régimen de la Casa de Socorro puede haber un Concejal delegado del Ayuntamiento, encargado del gobierno de aquélla, pero sin atribuciones sobre la Junta. Los funcionarios de dichos establecimientos estarán á servicio de ésta, como dispone el Reglamento actual, la cual podrá recurrir en queja al Alcalde, autoridad suprema, por las faltas que cometan en sus relaciones con la Junta citada.

Está muy bien el Reglamento en lo que á las atribuciones de estas Juntas se refiere, y tan sólo conviene alguna mayor elasticidad en su acción, una relación estrecha con las demás Sociedades benéficas, cuya estadística deben comunicar al público, y facultad para crear Juntas de Damas y de barrio.

Estas últimas tienen una gran importancia, porque estarán más cerca de los pobres del barrio, y podrán conocerlos mejor con un esfuerzo muy pequeño. Las Juntas de Distrito, que á su vez están en diario contacto con los vecinos del mismo, y pueden conocer sus aptitudes, deben ser las llamadas á constituir las en la forma que crean más oportuno.

Recibir la instancia, averiguar la realidad de la miseria y socorrer al necesitado: he aquí los tres actos que ha de realizar la beneficencia al cumplir su misión. Y es necesario que los realice rápidamente, y para eso conviene que haya gran número de Vocales, no sólo para todo el distrito en general, sino en los diversos barrios, pues así será más fácil conocer la intensidad de la miseria, tan pronto esta se revele.

Conviene que en esta investigación vayan comprendidas todas las condiciones personales del solicitante, su conducta, sus anteriores relaciones con la Beneficencia, para ir formando así el censo de la miseria y el de la mendicidad profesional.

\*  
\* \*



Todos estos organismos necesitan un centro que coördine sus esfuerzos, que vigile su acción, que distribuya los fondos de la Beneficencia entre los distritos, según sus necesidades y sea, en fin, el punto en que se enlacen los esfuerzos de todas las Juntas para hacerlas provechosas. De ahí la necesidad de un Consejo superior de la Beneficencia domiciliaria.

Este organismo podría llegar á ser el eje de toda la Beneficencia de Madrid y descargarla de los pobres de oficio, si las instituciones benéficas se conviniesen en aceptarlo como único centro receptor de solicitudes de pobreza y de investigación de la misma, contando como contaría con la acción eficaz de las Juntas. Para los pobres sería también un guía utilísimo, indicándoles las instituciones á las cuales podrían acudir cuando la beneficencia oficial no pudiese ó no le correspondiese socorrerles.

Ese Consejo será la atalaya desde la cual podrán conocerse las corrientes de la miseria madrileña, formando un censo de pobres y mendigos profesionales con el auxilio de las Juntas y demás Sociedades análogas; el puesto avanzado desde donde se podrá explorar el funcionamiento de la Beneficencia en toda España y en el extranjero; y el gabinete donde se deben estudiar sobre los datos que la experiencia acumula, las reformas y progresos que en la Beneficencia deben realizarse.

En él deben estar representadas las autoridades de Madrid, bajo la presidencia del Alcalde, puesto que la organización es municipal, como debe ser; deben componerla determinado número de Concejales, de representantes de las Juntas de Distrito, cuya opinión pesará mucho por su experiencia, y todos aquellos elementos sociales é intelectuales que den fuerza, calor, vida y garantías de superior competencia á este organismo.

\*  
\* \*





Tales son las bases en que, á mi juicio, debe descansar la Beneficencia domiciliaria Municipal. Combatir la mendicidad profesional, y auxiliar al verdadero necesitado deben ser sus fines.

La asociación del Municipio y la sociedad libre es, á mi juicio, el único medio para conseguirlo.

Esta asociación debe funcionar de tal suerte, que respetando la autonomía de las Juntas las enlace con el Ayuntamiento en el punto más elevado, en la persona del Alcalde, autoridad suprema, que representará al poder municipal como elemento de protección, no de dominación, garantizando el auxilio que el Ayuntamiento debe prestar á la Sociedad organizada para el ejercicio de la Beneficencia.

Así nos acercaremos al ideal que se pretende, ó sea: el ejercicio de la Beneficencia domiciliaria por la Sociedad y el Ayuntamiento federados, sin que ninguno pierda su autonomía en esa alianza.

Después sólo queda la labor de recoger los mendigos de oficio, y encaminarlos por la vía del trabajo y mediante la educación, en la medida de lo posible, con el amor y la energía de un padre. Pero esa misión corresponde á otra entidad complemento de la de Beneficencia domiciliaria, con la cual debe vivir en íntimo contacto.

Con una organización que inspire confianza á los particulares se lograrán estos propósitos, que están condensados en las siguientes conclusiones, que he tenido el honor de proponer al Ayuntamiento de Madrid, para que las discuta y sirvan de base á la confección de un Reglamento en armonía con las nuevas necesidades y progresos, conclusiones que deseo sean conocidas de las personas que hayan de intervenir en estos organismos, para que procedan con conocimiento de causa, si dicha proposición mereciera el honor de ser aprobada.

de  
de



## **Beneficencia domiciliaria**

### **Sus organismos**

La Beneficencia domiciliaria Municipal será desempeñada conjuntamente por el Ayuntamiento y la Sociedad.

Se mantiene la actual división en distritos.

Se creará un Consejo superior de la Beneficencia domiciliaria de Madrid, el cual estará compuesto: de un Presidente, que será el Alcalde; de cuatro Concejales de la Comisión de Beneficencia; del Gobernador civil, Gobernador militar, obispo de la diócesis, Presidente de la Audiencia, Presidente de la Diputación provincial y Delegado regio de primera enseñanza.

Habrán, además, un representante de cada una de las entidades siguientes: Sociedades benéficas de Madrid; de cada una de las Juntas de Distrito: Instituto de Reformas Sociales, Academia de Medicina, Academia de Ciencias Morales y Políticas, Escuela Normal de Maestros, Escuela Normal de Maestras, Sociedades Obreras y Sociedad Española de Higiene.

Cada una de las Casas de Socorro estará regida por un Concejal delegado del Ayuntamiento para las funciones privativas de la misma, consignadas en los artículos 1.º y 2.º del Reglamento especial de dichos establecimientos benéficos. No tendrá atribuciones sobre las Juntas.

Las Juntas Municipales de distrito constarán: de un Presidente, sea ó no Concejal, elegido por la misma Junta entre sus miembros, y de los demás cargos señalados en el artículo 20 del Reglamento general de la Beneficencia Municipal.

Estarán compuestas, además, de Vocales Visitadores natos y electivos.

Serán Vocales natos: (1) el Juez municipal y el Teniente

---

(1) En el Reglamento ya están indicados los curas párrocos; por eso aquí no se citan.



Alcalde del distrito y los Concejales del mismo que representarán en la Junta al Ayuntamiento.

Los Vocales electivos representarán á los diversos elementos sociales. Elegirán hasta dos Vocales: las Sociedades obreras, los subscriptores de las Casas de Socorro, las Sociedades Científicas, las Literarias, las de Propietarios, la Cámara de Comercio, el Círculo de la Unión Mercantil, la Asociación Nacional de Amigos de la Enseñanza, la Asociación de la Prensa, Asociación de Periodistas, Asociaciones benéficas, Juntas de Damas, Sociedades de recreo y Asociación escolar.

Si los propietarios, industriales y comerciantes de un distrito se asociasen, cada una de esas tres agrupaciones estará representada por dos Vocales en la Junta respectiva.

### **Atribuciones y deberes del Consejo Superior**

Son: de carácter general y como superior jerárquico.

De carácter general:

1.<sup>a</sup> Tendrá la dirección de la Beneficencia domiciliaria Municipal de Madrid.

2.<sup>a</sup> Procurar la cooperación de las diversas instituciones de beneficencia, á fin de auxiliar al verdadero necesitado y combatir la mendicidad profesional.

3.<sup>a</sup> Ser el auxiliar é intermediario eficaz entre las mismas y los pobres, evitando la duplicidad de socorros.

A este fin, podrá convenirse con ellas para ser el único organismo receptor de solicitudes de socorro.

4.<sup>a</sup> Estimular y promover nuevas obras de beneficencia, conforme á las necesidades sentidas.

5.<sup>a</sup> Promover informaciones acerca de las convenientes reformas de la Beneficencia, y estudiar las causas del pauperismo en Madrid.

6.<sup>a</sup> Conocer el nombre, número, fines, etc., de las institu-



ciones benéficas existentes en Madrid, y comunicar estos datos á las Juntas de Distrito y de barrio.

7.<sup>a</sup> Hacer una estadística de dichas instituciones existentes en España, y servir de intermediario entre ellas.

8.<sup>a</sup> Relacionarse con análogas instituciones del Extranjero, y estudiar su organización y funcionamiento.

9.<sup>a</sup> Hacer una estadística de pobres socorridos y rechazados por la Beneficencia Municipal, para aproximarse al conocimiento de la verdadera miseria y de la falsa.

Como superior jerárquico:

1.<sup>a</sup> Redactará el Reglamento general de la Beneficencia domiciliaria Municipal.

2.<sup>a</sup> Vigilar el funcionamiento de la misma y corregir las deficiencias ó las faltas en las personas ó en las cosas.

3.<sup>a</sup> Hacer el presupuesto, distribuyendo los fondos procedentes del Ayuntamiento y de particulares, entre los diversos distritos, según las necesidades de cada uno.

4.<sup>a</sup> Examinar las cuentas que mensualmente les envíen las Juntas de Distrito para su aprobación.

5.<sup>a</sup> Excitar á las Juntas de Distrito para la constitución de Juntas de barrio.

### **Juntas de Distrito**

Además de las atribuciones y deberes consignados en el actual Reglamento, tendrán los siguientes:

1.<sup>o</sup> Relacionarse con las demás instituciones benéficas.

2.<sup>o</sup> Comunicar diariamente al Consejo Superior los datos completos de los pobres socorridos, y de aquellos cuyas instancias fueran rechazadas.

3.<sup>o</sup> Comunicar mensualmente al mismo las cuentas para su aprobación.

4.<sup>o</sup> Dar conocimiento al público de la estadística de Sociedades benéficas formada por el Consejo.

5.<sup>o</sup> Indicar á los pobres la institución que pueda socorrer-



los, si la Junta carece de fondos ó de facultades para hacerlo por sí misma.

6.º Dar cuenta al Alcalde, si no lo hiciere el Presidente, de las faltas cometidas por los funcionarios de la Casa de Socorro.

7.º Destituir de sus cargos á los individuos de las Juntas, incluso al Presidente, si faltasen á los deberes que el Reglamento les impone.

8.º Podrán crear cocinas económicas, cantinas escolares y cualquier otro servicio benéfico compatible con su especial misión.

9.º Procurar la constitución de Juntas de Damas, cuando lo juzguen necesario para cooperar á los fines de la Beneficencia domiciliaria.

10. Promover la creación de Juntas auxiliares de barrio, incluso de Juntas de Damas en el mismo, dando al Consejo Superior cuenta de ello, así como de lo consignado en el artículo anterior.

11. Darán cuenta de las infracciones que observen contra los preceptos de la higiene.

### **Elección de Vocales**

La elección de los Vocales se verificará como está preceptuado para las de los Vocales obreros y suscriptores.

Se efectuará dentro del mes siguiente á la aprobación de esta proposición por el Ayuntamiento.

### **Disposición transitoria**

Serán modificados todos los artículos que se opongan á las reformas contenidas en esta proposición.















AYUNTAMIENTO DE MADRID

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA

REPARTICIÓN DE INGRESOS

COMISIÓN DE ECONOMÍA Y HACIENDA

SECRETARÍA

OFICINA DE ECONOMÍA Y HACIENDA